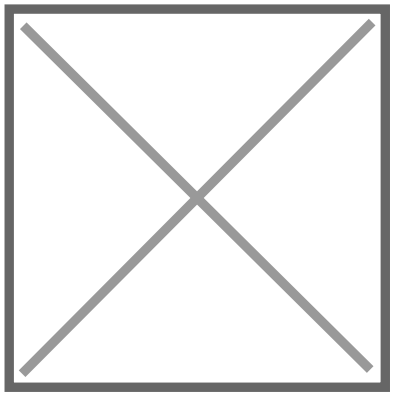

ARCHIVO PERSONAL 000178774

Viajes de Neruda

"Girando sobre sí mismo, fragmento del asombro, es Neruda un maravilloso viajero desde los inicios de Parral, forma y sangre, a los desplazamientos estudiantiles de Temuco, mollendo frío y aserrín y aromas, los mozos del norte del país, los aparentemente interminables de su poesía cuando iba con el espacio, y aquel sin retorno que inició en septiembre de 1973.

México, Barcelona, Rangoon, París, Singapur, Caracas, Washington, Estocolmo, de mar a mar la vida, rebalsando amor a Chile.

¡Qué hombre admirable! Capaz de ser atraído por los pájaros, los escarabajos, los huevos de perdiz. Atrevido ya de niño a ponerse un gorro de hule verde e ir así al colegio sin prever lo que evidentemente sucedió: mi sombrero voló como un loro sobre la alegre algazara de sus compañeros.

Es un hombre que viaja por los seres humanos de toda la tierra oliendo, interrogando, llorando y esperanzando.

A caballo cuarenta leguas: las cordilleras de Malleco, voy galopando en el viento.

Tiene residencias. Este viajero incansable no es una fuga. No. Puede detenerse en el pan de cada boca, a sembrarlo y a hacerlo, no para un hombre sino para todos.

En su "Canto General" corre por los ciclones penetrando en el fondo de América, desde Arauco al Cuzco, desde la selva azul del guaraní a las islas de los caribes, a las escaleras aztecas...

Yo navegué sin tregua - las orillas - el desdentado litoral, la calle - entre las islas - del océano - el gran mar Pacífico.

Yo soy del Sur, chileno - navegante - que volvió de los mares.

Americano - soy - y se parece - a la pampa extendida - mi corazón, lo cruzan - los caminos y me gusta - que en él enciendan fuego - y vuelen y galopen - pájaros y viajeros.

Recorre el mundo de puerto en aeropuerto, de nube en nube de tierra en tierra, de ojo en ojo, de encuentro en búsqueda.

Fue un hombre de reflexiones, de sabores, de palabras, de intangibles vagabundeos y peregrinaciones por la materia, más allá de los colores, las formas, los deseos y las nostalgias, bordeando temeroso el infinito. ¡Ch' que hubiera algo de él en todos los viajeros.

Amor de mis amores - tierra pura, - cuando vuelva - me amarraré a tu proa - de embarcación terrestre, y así navegaremos - confundidos- hasta que tú me cubras.

Se le dio ver tanto que con sus ojos vamos viendo y sintiendo y callando. Pablo Neruda, gran viajero de Chile, gracias. Continúa.

Alvaro Barros Valenzuela 1931-

La Epoca, Sto., 17-VI-90, 1.32 SAYL

Viajes de Neruda [artículo] Alvaro Barros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barros Valenzuela, Alvaro, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viajes de Neruda [artículo] Alvaro Barros. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile